

Año de 1813. congreso, usando al mismo tiempo de una política falaz é insidiosa.

El gobierno de Cartagena al que aun presidian Torices y Gabriel Piñerez, extendió á todos los ramos de la administracion pública el espíritu de independencia de la autoridad general que acabo de notar: confiado en la fortaleza de sus murallas y en los recursos militares que el gobierno español habia depositado allí, estaba solo de nombre en la confederacion, obedeciendo al congreso ó despreciando sus órdenes, siempre que se le antojaba. Cuando pedia dinero y otras cosas que le faltaban, parecia la provincia mas sumisa y adicta á la union; pero trátase de hacer algun sacrificio de lo que llamaba su soberanía, de sus intereses ó de otro cualquier género, oiásele entónces hablar en el tono de sobe-

rana. Asi fué que Gabriel Piñerez amenazó al congreso algun tiempo ántes de esta época, con que sino asentia á cierta demanda, el gobierno de Cartagena mandaria que se retirasen las tropas de aquel estado que se hallaban á las órdenes del general *Bolívar*. El mismo Piñerez en calidad de vice-presidente dió pasos para ligarse con Nariño. La Cámara de representantes de Cartagena acordó tambien que las leyes y decretos del congreso no serian obedecidos ni publicados, miéntras que no se le pasaran y ella examinara si eran contrarios á la constitucion del estado ó á las circunstancias territoriales. El congreso y su presidente reclamaron con la mayor energía contra esta disposicion contraria á los principios del sistema federal. Con una política tan poco generosa no podia consolidarse

Año de 1813.

la union. Aun veremos otros egemplares de la discidencia de Cartagena, que contribuyeron poderosamente á la ruina de la patria.

No causó pequeños perjuicios el sistema que observaba por lo comun la misma provincia de tomar para sí, bien las armas que se compraban para las del interior, bien los intereses que se remitian con el destino de comprarlas. Parece que no gustaba que las provincias internas tuvieran armamento. Tampoco franqueaba sino escasamente aun al mismo congreso la pólvora y municiones que se necesitaban para la defensa comun, y de que tenia grandes acopios en sus almacenes. Asi fué que para la expedicion del Sur, al mando del general Nariño, solo remitió veinticinco quintales de pólvora. La falta de este artículo habia detenido al general en San-

Año de 1813.

tafé. Cuando supo que estaba en camino con las municiones correspondientes emprendió su marcha para la ciudad de la Plata situada al pié de los Andes, á donde sale el camino de Guanacas que viene de Popayan al valle de Neyva. Quince dias se detuvo en la villa de la Purificacion por que la caballería que el coronel Serviez habia reunido en Ibagué, no acababa de llegar. Al fin se le unió y el general arribó á la Plata el veinticinco de octubre. Allí estaba el cuartel general de la expedicion que solo constaba de mil doscientos hombres de buena infantería y pocas de doscientos de caballería. Era el segundo general el brigadier Don José Ramon de Leyba, antiguo secretario del vireynato y español europeo que se habia decidido por la independencia y libertad de la América, dando

Año de 1815. un egeplo muy raro en la historia de la revolucion. Tambien servia en aquel egército como gefe del estado mayor, el español Manuel Cortez Campomanes, que ántes militó en Cartagena con distincion. Serviez con otros oficiales franceses y el coronel de Popayan José María Cabal, acompañaban igualmente á Nariño; todos estos militares por su actividad y conocimiento daban esperanzas bastantes fundadas de que Sámano seria destruido, quitándose las barreras de Pasto y Patía que tan funestas habian sido á los republicanos.

Miéntas que el general Nariño permanecia en la Plata, disciplinando sus tropas y aguardando las municiones que subian de Cartagena: miéntas que otra columna de trescientos hombres se organizaba en Ibagué, y en Antioquia doscientos, que debian cooperar ata-

Año de 1815. cando el valle de Cáuca, los republicanos sufrieron un reves harto funesto en Cúcuta. Despues de la marcha rápida y victoriosa del general *Bolívar*, habia quedado allí una pequeña guarnicion compuesta en la mayor parte de soldados de Mompox, los que se desertaron casi todos. El sargento mayor Santander pudo reunir de los desertores de *Bolívar* y de los enfermos que existian en los hospitales un cuerpo de doscientos hombres. Un destacamento de sesenta que guarnecia el pueblo de Bayladores, fué sorprendido por la guerrilla enemiga comandada por el español Aniceto Matute, y todos menos seis fueron degollados. Santander marchó contra esta guerrilla, que fué batida en Lomapelada, mas no destruida: y que apareció de nuevo reforzada con lá de Ildefonso Casas y los valles

Año de 1815. de Cúcuta quedaron espuestos á sus incursiones en todos sentidos. Entonces la comision del congreso, que por estas novedades no habia podido seguir á Venezuela, viéndose espuesta regresó á Pamplona. La falsa idea de que la reconquista de Venezuela aseguraba los valles de Cúcuta no habia hecho pensar al gobierno general en ponerlos en estado de defensa.

Encargado de ella Santander, apenas pudo elevar su fuerza á doscientos sesenta infantes y treinta soldados de caballería. Los enemigos recibieron de Maracaybo un cuadro de doscientos soldados veteranos al mando del capitan Don Bartolomé Lizon. Este halló la mayor decision á favor de la causa del rey en los pueblos del rio Zulia, en la Grita y Bayladores, de modo que ayudado tambien por los desa-

Año de 1815. fectos emigrados de Cúcuta cuando la retirada de Correa, contaba con una fuerza de cerca de mil hombres. Dividiéndola en varias guerrillas amenazó á Cúcuta por diferentes direcciones. El mayor Santander le hizo frente dividiendo tambien la suya en pequeñas partidas que dispersaron algunas de las enemigas en San Faustino, en Limoncito y en Capacho. Sin embargo Lizon, reuniendo todas sus tropas apareció simultaneamente en la villa del Rosario, en donde el mayor Santander tenia su cuartel: y que fué preciso evacuar á la vista del enemigo. La columna republicana se situó en la llanura de Carrillo dos leguas distante sobre el camino de Pamplona contra el dictámen del mayor Santander, que era retirarse á Chopo en las cercanías de aquella ciudad; pero tuvo que ceder á las opiniones de los

Octubre.

Año de 1815. pueblos y del gobierno que no querian se retirase un cuerpo militar sin comprometer accion. Lizon conociendo la posicion en que estaban los patriotas, envió del punto de los Baos y por la noche las guerrillas de Matute y de Casas, con muy buenos prácticos para que durmiesen en la Caldera y atacasen por retaguardia á la columna de Santander. Al siguiente dia pasó con todas sus fuerzas el rio Pamplonita y acometió á los republicanos por su flanco izquierdo y por su frente : las compañías de la izquierda fueron rechazadas al principio ; mas cargando por el camino principal todas las fuerzas de Lizon que tenia grande superioridad numérica, los republicanos fueron completamente derrotados, á lo que contribuyó en gran manera el ataque que hicieron por retaguardia las guerrillas

Octubre 12.

de Matute y de Casas. Se salvaron el Año de 1815. comandante con algunos soldados y oficiales : entre muertos y prisioneros ascendió nuestra pérdida á doscientos hombres. El campo, bagages y la mayor parte de las armas de los republicanos quedaron tambien en poder de los españoles. Victorioso el comandante enemigo hizo degollar á todos los prisioneros, tanto soldados como tambores, tanto vivanderos como paisanos, incluyendo entre estos á varios vecinos notables de Pamplona y de Cúcuta que casualmente se hallaban en Carrillo. Lizon con sus satélites los españoles, Matute, Casas, Entrena y el infame americano Ignacio Salas, regresó á Cúcuta en donde hizo una matanza horrorosa sin juicio ni sumaria alguna, bastando el simple denuncio de que las víctimas eran patriotas. Los gefes se

Año de 1813. complacian en degollar por su mano á los infelices sindicados del crimen de patriotismo, y los soldados podian matar á todo el que hubiera sido republicano. Asi desolaron los hermosos valles del Cúcuta, que ántes eran tan ricos, agricultores y poblados. Lo mas admirable es que segun informes verídicos la conducta de Lizon y de sus compañeros de armas fué aprobada por la regencia de Cádiz, que entónces gobernaba la España, y que tanto alarde hacia de principios liberales. Es probable que la declaratoria de guerra á muerte hecha por el general *Bolívar* habia exasperado los ánimos de los dos partidos contendores y que el español queria infundir terror con medidas de retaliacion.

Como en el norte de la Nueva-Granada no habia tropas algunas, el go-

Año de 1813. bierno de Pamplona, despues de la derrota de Carrillo tuvo que abandonar la capital y retirarse á la parroquia de Concepcion de Servitá. El escoces Gregor Mac-Gregor, fué nombrado por el congreso para mandar en la frontera del norte: pudo reunir en Málaga cuatrocientos lanceros de Tunja y el Socorro, con doscientos infantes armados de fusiles. Entónces ocupó de nuevo á Pamplona, pues el enemigo por órden que tenia del capitán general de Maracáybo no habia avanzado hácia el interior. Mac-Gregor estendió sus destacamentos hasta Chopo. Lizon alarmado con un ataque que se le anunciaba y teniendo cerca de setecientos fusileros y buena caballería hasta el número de mil hombres, envió inmediatamente las guerrillas de Matute y de Casas con algunos otros destacamentos

Año de 1813. para que por diferentes vías atacasen á Mac-Gregor en Pamplona, miéntras que él seguia con el resto de la division. Gregor, bien sea que no tuviera mucho valor como algunos aseguraban, bien que juzgara al enemigo superior en el número y en la calidad de las tropas, bien finalmente que no confiara en las suyas, abandonó á Pamplona precipitadamente y se retiró hasta Cucaramanga. Desde allí alarmó á las provincias del Socorro, Tunja y Cundinamarca, suponiéndolas en mucho peligro, pues aseguraba que Lizon traia dos mil hombres. Matute y Casas ocuparon Pamplona que hallaron enteramente desierta. A falta de moradores contra quienes cebar su saña, la convirtieron contra los edificios; apenas dejaron muebles, puertas, ni ventanas, que no destrozaran ó robaran.

Diciem<sup>o</sup> 15.

Tales eran los pacificadores que nos enviaba la España cuando Argüelles, García Herreros y otros diputados europeos predicaban la libertad en la tribuna de las cortes de Cádiz, cuando reynaba la constitucion que debia hacer la felicidad de los españoles de ambos emisferios, y en fin cuando con este código inerte se queria alucinar á las naciones, haciéndolas creer que los americanos no tenian razon para combatir por la independencia de su patria.

Al oir los estragos que hacian tan crueles invasores se exaltó el patriotismo de las provincias del norte de la Nueva-Granada. Los habitantes del Socorro principalmente corrieron á las armas incitados por su gobernador García Robira, quien juntó en pocos dias una columna respetable. Asi es que el enemigo se con-

Año de 1813.

Año de 1815. tuvo á pesar de que los independientes solo tenian doscientos fusiles. La villa de Pie de Cuesta fué el punto de reunion y en donde Mac-Gregor se ocupó en organizar un pequeño ejército.

Por este tiempo se propuso de segunda vez la gran medida de la Union de Venezuela y de la Nueva-Granada. El general *Bolívar* pocos dias despues de su entrada en Carácas, consultó al ciudadano Francisco Javier Ustáris sobre la forma de gobierno que conveniria adoptar en Venezuela durante la guerra. Ustáris le presentó un plan cuya base principal era que se formara una sola confederacion de Venezuela y de la Nueva-Granada. *Bolívar* dirigió el proyecto al congreso apoyándole con razones muy poderosas. Este cuerpo le circuló á las provincias de la Nueva-Granada, aunque friamente y sin ma-

nifestar su opinion ni recomendarle Año de 1815. como parecia debido á la importancia de la materia. \* Las provincias contestaron de conformidad; pero con una estrema lentitud de modo que nada se concluyó durante la segunda época de república de Venezuela.

La invasion de los valles de Cúcuta y la de Pamplona que no se esperaba en la Nueva-Granada, de ningun mo-

\* «He aquí la circular del poder egecutivo general. «Con esta fecha me dice el Secretario del congreso lo que sigue: — «El congreso vista la propuesta que incluye el impreso que acaba de recibir en orden á formar un cuerpo de nación con el estado de Venezuela, ha creído que sin dejar por su parte de tomar en consideracion este importante asunto, era de remitirse á las de las provincias para que manifiesten su concepto, al que aguarda para la última deliberacion. Lo comunico á V. S. para que poniéndolo en noticia del poder egecutivo se circule con los documentos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Tunja noviembre 11 de 1815. — José Fernandez Madrid.»



Año de 1815. do paralizó la marcha de las columnas que se dirigian contra Sámano que aun ocupaba á Popayan, y organizaba en aquella ciudad su espedicion con el objeto de seguir á Santafé en el verano inmediato que debia ser en los meses de diciembre, enero y febrero en que cesan las lluvias en aquella parte de la América del Sur. El presidente de Quito, Montes, le habia dirigido órdenes repetidas para que con una division ocupara la ciudad de la Plata en el valle de Neyva. Sámano se abstuvo de hacerlo y con mucha razon, pues hubiera tenido que dividir sus tropas, y podia ser batido en detal. El egército español estaba disminuido en la mitad de su número, pues las milicias de Pasto, Patía y Almaguer, habian regresado á sus casas ó desertádose con todo lo que robaron en el valle de Cáuca y en

Popayan. Sin embargo de que Sámano Año de 1815. por órden de Montes habia mandado publicar y jurado la contitucion Española de mil ochocientos doce, y de que eran continuas las órdenes que el presidente de Quito le dirigia; algunas harto duras, á fin de que contuviera los robos de sus tropas y tratara bien á los pueblos, nada se habia adelantado. La division de Lima sobre todo era la que mas robaba y mas excesos cometia. Con semejante conducta era imposible que hicieran amable el gobierno y la dominacion española. El brigadier Sámana por su carácter áspero y adusto, y sus principios que le inclinaban á opinar debia usarse del terror contra los que llamaba rebeldes é insurgentes, contribuia sobremanera á enagenar los ánimos de todos los habitantes de la provincia de

Año de 1813. Popayan. Continuamente los insultaba con palabras duras y aun maltrataba sus personas. De esta manera afirmaba mas y mas en los corazones el amor á la independencia, y avivaba los deseos de que llegasen las tropas libertadoras de los patriotas.

La primera columna que se movió, compuesta de poco mas de doscientos hombre, fué la de Antioquia al mando del coronel José María Gutierrez, jóven abogado que en aquella época ofrecia esperanzas fundadas de que haria una carrera brillante. El dictador Corral habia mandado equipar aquella expedicion con mucho lujo y dádole un tren respetable de artillería. Llegó sin oposicion alguna hasta Ancerma, y Cartago, pues los pequeños destacamentos que allí tenian los españoles huyeron al aproximarse las tropas re-

publicanas que incendiaron una parte de la primera ciudad. Ocupada Cartago, Gutierrez se puso en comunicacion con el coronel Rodriguez, que con trescientos hombres debia salir desde Ibagué al mismo punto, por la fragosa montaña de Quindío. Entretanto difundida en el valle de Cauca la noticia de que iba en su auxilio una expedicion de Antioquia que suponian mas numerosa, todos los pueblos se conmovieron. Estos eran muy patriotas y se hallaban exasperados de lo mucho que habia sufrido por los robos de las tropas de Sámano y las arbitrariedades de su gefe. Buga se puso en insurreccion y juró la independencia. Cáli, Llano-grande, y los demas lugares hasta Quilichao, egecutaron lo mismo. Gutierrez era llamado con instancia de todas partes, y de todas

Año de 1813.

Diciembre 8

Año de 1815. partes le pedian auxilios para defenderse de las tropas de Sámano que ya marchaban á castigar á los rebeldes segun su idioma. Los pueblos carecian de armas y Gutierrez no podia dividir su pequeña fuerza. Instó á Rodriguez para que acelerara sus marchas y se le reuniera como en efecto lo verificó. Entónces siguieron juntos á Buga que habia sido desamparada por sus moradores temiendo una columna de las de Sámano que sorprendió en Quebradaseca á un destacamento de sesenta republicanos. De Buga marchó Gutierrez á Cálí cuyos moradores se habian defendido valerosamente con solos diez y siete hombres, de una fuerte columna de las tropas del rey, en el paso de Cáuca llamado la Balsa. Con esto el valle entero quedó por los republicanos y sus moradores juraron

provisionalmente la constitucion de Antioquía porque Gutierrez asi lo exigió. Esté impuso fuertes multas á varios realistas que emigraron y á otros los condenó á muerte en rebeldía. Tambien tuvo frecuentes disputas con Rodriguez á cerca del mando. Cada uno conservó el de su columna y obraron en combinacion.

La suerte de estas fuerzas y del hermoso valle de Cáuca éstaba muy en peligro. Desde las primeras noticias de Antioquía, Sámano habia enviado á Quilichao el mayor español Don Ignacio Asin, con cerca de setecientos hombres, los que despues fuéron aumentados hasta mil. Sámano quedo en Popayan reuniendo mas fuerzas que habia pedido con instancias á Pasto, Almaguer y á Patía, esperando tambien armas, municiones y dinero de Quito. Segun